

PRECIOS		
Suscripciones en Cuenca.	Un mes.	0,45
	Un trimestre.	1,25
	Un semestre.	2,50
En la provincia y fuera de ella.	Un mes.	0,50
	Un trimestre.	1,50
	Un semestre.	3,00

Número suelto

10 cts.

25 ejemplares. . . 1,75

RECEPCIÓN

Toda la correspondencia política y de redacción debe dirigirse al DIRECTOR.

Suscripciones sueltas y anuncios al

Administrador

Organo de la Agrupación Republicana de Cuenca

Periódico semanal — Se publica los lunes —

Franqueo
Concertado

Editorial

Ensalada «Nacional»

Hartas veces se ha repetido y la Historia es irrecusable testimonio del hecho, que cuando las instituciones religiosas han roto el círculo de su sagrado ministerio y han invadido el terreno político y temporal, fatal e inexorablemente se desprestigian y desmoronan con grave daño de su augusto apostolado. Recordad la famosa guerra de las Investiduras; Prelados y Abades eran dueños de inmensos feudos, luchaban ya, no con el ardimiento del cruzado por una causa espiritual y santa, sino como señores feudales insaciables por anexionar nuevos territorios a sus ya inmensos señoríos. Y puestos los ojos en la tierra, con desdoro de las cosas del cielo, la Iglesia se relajó en su moral y costumbres y con los nombramientos de Príncipes de la Religión en el tráfico simoníaco mas la depravación indigna de la honestidad religiosa, fraguaron aquel estallido de luchas entre Alemania y el Pontífice cuando el solio de éste fué ocupado por el virtuoso y enérgico monje de Cluny, Gregorio VII que quiso deslindar los campos y determinar claramente la esfera de acción del poder temporal y el poder espiritual. Claro es, que entonces como hoy, para muchos, el Ministerio sagrado era el salvoconducto que cubría su desmedido afecto a las cosas terrenales y cuando aquel Papa quiso poner en orden las cosas de la grey católica, el alto clero levantó el grito contra él y se alió con el Emperador Enrique IV que hostigó en cruel lucha al Pontífice hasta hacerle morir en Salerno desterrado y lleno de amargura.

Y viene a cuento esta pequeña digresión histórica, porque he leído el lema y programa de los señores de Acción Nacional que reza así: «Religión, familia, trabajo, patria, orden y propiedad», que es toda una suculenta ensalada, en la que no sé, si deifican el trabajo y la propiedad o secularizan la Religión y prosifican la Patria. Porque vamos señores, pretender nivelar cosas tan disparés como la Religión y la Propiedad, es tan absurdo y repele tanto la inteligencia, como hacer de Jesucristo un opulento banquero de Galilea. Involucrar los fueros del espíritu (Patria y Religión) con las apetencias de la materia (Trabajo y propiedad) es romper los sutiles vínculos del hombre con Dios y colocar las creencias en el bajo estado de las necesidades del estómago. Mucho cuidado, señores, mucho cuidado; dejen cada cosa en su propia esfera y no hagan banderín político de nuestras divinas enseñanzas, pues solo con ello fomentarán una nueva guerra de las Investiduras en desprestigio de Dios, su religión, sus sacerdotes y el orden que ustedes prejuzgan, que no es tal orden, sino la sumisión y vasallaje a sus particularísimas ideas y deseos.

VINICIO

Ayuntamiento de Cuenca	
D. Rafael Blasco.	50 ptas.
D. Natalio Sánchez Plaza.	50 »
D. Francisco Lucas Villar.	25 »
D. Amparo Hortelano.	50 »
D. Gabriel Hortelano.	25 »
D. César Huerta.	50 »
D. Emilio Díaz.	50 »
D. Manuel Moreno Ortega.	50 »
D. Pablo Mario Muelas Guijarro.	25 »
D. Pedro de la Muela.	50 »
D. Serafín Morales.	25 »
D. Adolfo Morales.	25 »
D. Francisco Vera.	25 »
D. Luis Martínez Kleiser.	50 »
D. Arturo Iglesias.	25 »
D. José Echevarría Sáiz.	200 »

(Continuará)

Esta suscripción quedará cerrada el día 31 del actual.

Componen la Redacción de REPÚBLICA, los señores siguientes: Director, Cándido Pérez Gasión; redactor jefe, Emilio Lizondo; secretario de redacción, Joaquín Buendía; redactores y colaboradores, Juan Giménez de Aguilar, Salvador Padilla, Juan Aznar, Aurelio López Malo, Augusto M de Castro, Evaristo Pareja Contreras, Justo Calcebras, Antonio Dorrego, Cándido Martínez, Félix Navarro, G. Manuel Fernández y Francisco Chust.

Gobierno civil

Se ha recibido del Gobierno Civil de esta provincia la siguiente nota, con ruego de que se publique.

Obras de palerías.—Se siguen efectuando en varios pueblos, mediante intervención del Ingeniero Agrónomo provincial y arbitrajes para los jornales y pago de éstos, no consintiéndose extralimitaciones por parte del elemento obrero ni resistencias por parte del elemento patronal.

Pajaroncillo. El día 20 ha sido destituido y encarcelado el alcalde de Pajaroncillo por haber asaltado una propiedad y cortado unos pinos al frente de numerosos vecinos, resistiéndose a las advertencias que le impedían a cumplir con su deber. Continúan las averiguaciones.

Reclamaciones a éste Gobierno.—Se recuerda a todos aquellos que tengan algo que reclamar y cuya reclamación completa a éste Gobierno no lo hagan antes a otros centros oficiales de la capital de la República, pues en ese caso esta autoridad se considerará a salvo por lo que respecta a su responsabilidad. (Circular del B. O. de hoy)

Sobre mítines.—También se publica hoy en este *Boletín Oficial* una circular cuyo espíritu se reproduce en esta nota por considerarlo necesario: de los mítines que se proyectan se dará cuenta a este Gobierno con la debida anticipación (cuarenta y ocho horas) y detallando número y nombres de los oradores, haciendo notar de modo especial si alguno de ellos es diputado a Cortes.

Plante obrero en Pozo Rubio.—El plante obrero que se dió el día 20 del actual en Pozo Rubio por desavenencias entre el elemento obrero y el Ayuntamiento era totalmente injusto. Esta autoridad dió órdenes a aquella corporación promulgándose un bando conciliador y enérgico que obtuvo el pacífico resultado apetecido.

Cuenca, 23 de Noviembre de 1931.

ENTREVISTAS IMAGINARIAS

Hablando con Unamuno

No sospechamos al inaugurar esta sección que por ella pudiera desfilan tan prontamente un personaje de la categoría del entrevistado. Tranquilamente nos disponíamos en la noche del pasado sábado a escribir el reportaje con un gestor de la Diputación Provincial cuando un aviso del Sr. Sánchez Covisa nos anuncia la presencia en Cuenca de D. Miguel de Unamuno.

Con presteza acudimos a saludarlo al Hotel, saludando también a nuestro querido Diputado y al ilustre Doctor Cañizo, que ha llegado a la Universidad Central por méritos consolidados y prestigio indiscutible.

Unamuno se encuentra fuerte, animoso, está físicamente igual que hace unos años, cuando tuve el honor de estrechar por primera vez su mano. Fué en Hendaya, Eduardo Ortega y Gasset esperaba ya mi visita anunciada de antemano por los amigos de Madrid. Llevaba unos cientos de pesetas para aquellas «Hojas Libres» animosas, que fueron la siembra de rebeldía contra un rey perjuro y un régimen denigrante para la nación.

Inolvidables días aquellos de Hendaya, en que junto a Unamuno no me sentía en suelo extranjero, por que tenía la impresión de que España, la verdadera España se condensaba en él.

D. Miguel ha querido visitar Cuenca, por que amante de Castilla no conocía nuestra capital; venía a ver la Catedral, a contemplar el paisaje bravo de las hoces.

Unamuno se acuesta temprano, aún así pasaba de las once el horario cuando nos despedimos.

Y la charla que transcribo tuvo lugar el domingo en el Círculo Republicano, al cual honraron con su presencia los preclaros viajeros.

—A la pregunta que V. me hace de si gobernarán los socialistas le digo que yo nunca me he dedicado a profeta político.

—Recuerdo que todo periodista extranjero que pasaba por Hendaya y me visitaba, después de haberse entrevistado con el Primo, me decía que éste aducía que yo me encontraba expatriado porque quería, porque él no ponía ninguna traba a mi permanencia en España y yo contestaba invariablemente que vivía en Hendaya, no porque quería, si no porque no quería Primo que estuviera allí, que no era lo mismo.

—Sí, anoche me acosté temprano

como siempre. No puedo trabajar, ni leer siquiera pasadas las diez. Tengo que dormir más ocho horas, aunque ya no descansa con la regularidad que he venido haciéndolo, pues me despierto varias veces. Comentaba con un fraile, allá en mi Salamanca querida esta necesidad del descanso y él me argüía que podía pasar con solo cinco o seis horas de reposo y que lo sentía grandemente por mí, porque esas horas en la cama se las robaba a la vida. Yo le contesté que no había tal, porque las otras dieciséis estaba muy despierto, por lo menos tres veces más despierto que el desdichado fraile.

—¿Qué agradable la estancia en Fuerteventura, que carácter más atractivo el de los pobladores de las islas. Allí pasé el confinamiento que me decretó el servil Anido, sin leer siquiera periódicos, pues el correo llegaba con un enorme retraso.

—No hay crímenes allí, no. Cuando discuten tiran al suelo las armas. Buena gente, muy buena gente.

—Hasta el camello, animal muy sobrio es profundamente humano. Recuerdo que un día llevaba una obra de Salaverría y se la ofrecí al dromedario digiriéndola como no lo hubiera hecho ninguna persona.

—Y ahora, hablando de Cuenca, les prometo volver.—He de visitar la Ciudad Encantada este verano.—Entonces he de cumplirles la promesa que hoy les hago de hablar a los ciudadanos de esta capital.

—Mi voz es la de un solitario, no llevo tras de mí ningún partido.

—Pues sí, lo mismo que un día formó la nación contra el militarismo llegaré un momento, en que hemos de ser antipedagógicos. Porque pedagogo y pedante se diferencian muy poco... muy poco...

—Yo del pedagogo he tenido siempre el mismo concepto. Ya puede ser reputado como competentísimo en la materia el Profesor, pero si los alumnos no aprenden, es que ese sabio es de pega y no sabe nada.

—El Congreso es pueblerino, camarillas, tertulias, espíritu cerril...

—Hay mucho loco, mucha mas gente que se cree. Sobre todo los que sufren manías persecutorias. Se

(Continúa en la página sexta)